

Comedia famosa intitulada El rufián dichoso

Miguel de Cervantes Saavedra

-fol. 86r-

Los que hablan en ella son los siguientes:

LUGO, *estudiante.*

LOBILLO, *rufián.*

GANCHOSO, *rufián.*

ALGUACIL.

Dos corchetes.

LAGARTIJA, *muchacho.*

Una DAMA.

Su MARIDO.

El INQUISIDOR TELLO DE SANDOVAL.

Dos músicos.

Un PASTELERO.

ANTONIA.

Otra MUJER.

CARRASCOSA, padre de la mancebía.

PERALTA, *estudiante.*

GILBERTO, *estudiante.*

Un ÁNGEL.

La COMEDIA.

La CURIOSIDAD.

FRAY ANTONIO.

FRAY ÁNGEL.

El PRIOR.

Dos ciudadanos.

DOÑA ANA DE TREVIÑO.

Dos criados.

Un CLÉRIGO.

LUCIFER.

VISIEL, *demonio*.

El VIRREY DE MÉJICO.

El PADRE CRUZ.

SAQUEL, *demonio*.

Tres almas de purgatorio.

[Jornada primera]



Salen LUGO, **envainando una daga de ganchos**, y el LOBILLO y GANCHOSO, **rufianes**. LUGO **viene como estudiante, con una media sotana, un broquel en la**

cinta y una daga de ganchos; que no ha de traer espada.

LOBILLO	¿Por qué fue la quistiión?	
LUGO	No fue por nada. No se repita, si es que amigos somos.	
<u>-fol. 86v-</u>		
GANCHOSO	Quiso Lugo empinarsse sobre llombre, y, siendo rufo de primer tonsura, asentarse en la cátrede de prima, teniendo al lombre aquí por espantajo.	5
LUGO	Mis sores, poco a poco. Yo soy mozo y mazo, y tengo hígados y bofes para dar en el trato de la hampa quinao al más pintado de su escuela, en la cual no recibe el grado alguno de valeroso por haber gran tiempo que cura en sus entradas y salidas, sino por las hazañas que ya hecho. ¿No tienen ya sabido que hay cofrades de luz, y otros de sangre?	10 15
LOBILLO	Aqueso pido.	
GANCHOSO	¡Hola, so Lobo! Si es que pide queso, pídalo en otra parte, que en aquésta no se da. Si no...	
LOBILLO	¡Basta, seor Ganchoso! O logue luenga, y téngase por dicho, que entrevo toda flor y todo rumbo.	20
GANCHOSO	¿Pues nosotros nacimos en Guinea, so Lobo?	
LOBILLO	No sé nada.	
GANCHOSO	Pues apréndalo con aquesta lección.	
LUGO	¡Fuera, Lobillo!	
GANCHOSO	Entrambos sois ovejas fanfarrones, y gallinas mojudas, y conejos.	25
LOBILLO	¡Menos lengua y más manos, hideputa!	

**(Entran a esta sazón un ALGUACIL y dos corchetes;
huyen GANCHOSO y LOBILLO; queda solo LUGO, envainando.)**

CORCHETE [1]	¡Téngase a la justicia!	
LUGO	¡Tente, pícaro!	
	¿Conó[ce]sme?	
CORCHETE [1]	¡So Lugo!	
LUGO	¿Qué so Lugo?	
ALGUACIL	Bellacos, ¿no le asís?	
CORCHETE 2	Señor nuestro amo,	30
	¿sabe lo que nos manda? ¿No conoce que es el señor Cristóbal el delinque?	
ALGUACIL	¡Que siempre le he de hallar en estas danzas! ¡Por Dios, que es cosa recia! ¡No hay paciencia que lo pueda llevar!	
LUGO	Llévelo en cólera,	35
	-fol. 87r- que tanto monta.	
ALGUACIL	Ahora, yo sé cierto que ha de romper el diablo sus zapatos alguna vez.	
LUGO	Mas que los rompa ciento; que él los sabrá comprar donde quisiere.	
ALGUACIL	El señor Sandoval tiene la culpa.	40
CORCHETE 2	Tello de Sandoval es su amo déste.	
CORCHETE 1	Y manda la ciudad, y no hay justicia que le ose tocar por su respeto.	
LUGO	El señor alguacil haga su oficio, y déjese de cuentos y preámbulos.	45
ALGUACIL	¡Cuán mejor pareciera el señor Lugo en su colegio que en la barbacana, el libro en mano, y no el broquel en cinta!	
LUGO	Crea el so alguacil que no le cuadra ni esquina el predicar; deje ese oficio	50
	a quien le toca, y vaya y pique aprisa.	
ALGUACIL	Sin picar nos iremos, y agradézcalo a su amo; que, a fe de hijodalgo, que yo sé en qué parará este negocio.	
LUGO	En irse y en quedarme.	
CORCHETE 1	Yo lo creo,	55
	porque es un Barrabás este Cristóbal.	
CORCHETE 2	No hay gamo que le iguale en ligereza.	

CORCHETE 1	Mejor juega la blanca que la negra, y en entrambas es águila volante.	
ALGUACIL	Recójase y procure no encontrarme, que será lo más sano.	60
LUGO	Aunque sea enfermo, haré lo que fùere de mi gusto.	
ALGUACIL	Venid vosotros. (Éntrase el ALGUACIL.)	
CORCHETE 1	So Cristóbal, ¡vive que no le conocí!; ¡sí, juro cierto!	
CORCHETE 2	Señor Cristóbal, yo me recomendo; de mí no hay qué temer; soy ciego y mudo para ver ni hablar cosa que toque a la mínima suela del calcorro que tapa y cubre la coluna y basa que sustentan la máquina hampesca.	65
LUGO	¿Dónde cargaste, Calahorra?	70
CORCHETE 2	No sé; Dios con la noche me socorra.	
	<u>-fol. 87v-</u>	

(Éntranse los dos corchetes.)

LUGO	¡Que sólo me respeten por mi amo y no por mí, no sé esta maravilla! mas yo haré que salga de mí un bramo que pase de los muros de Sevilla. Cuelgue mi padre de su puerta el ramo, despoje de su jugo a Manzanilla; conténtese en su humilde y bajo oficio, que yo seré famoso en mi ejercicio.	75
		80

(Entra, a este instante, LAGARTIJA, muchacho.)

LAGARTIJA	Señor Cristóbal, ¿qué es esto? ¿Has reñido, por ventura, que tienes turbado el gesto?	
LUGO	Pónele de sepultura el ánimo descompuesto.	85

	<p>La de ganchos saqué a luz, porque me hiciese el buz un bravo por mi respeto; mas huyóse de su aspecto como el diablo de la cruz.</p>	90
LAGARTIJA	<p>¿Qué me quieres, Lagartija? La Salmerona y la Pava, la Mendoza y la Librija, que es cada cual por sí brava, gananciosa y buena hija, te suplican que esta tarde, allá cuando el sol no arde y hierre en rayo cencillo, en el famoso Alamillo hagas de tu vista alarde.</p>	95
LUGO	<p>¿Hay regodeo?</p>	100
LAGARTIJA	<p>Hay merienda, que las más famosas cenas ante ella cogen la rienda: cazuelas de berenjenas serán penúltima ofrenda.</p>	105
	<p>Hay el conejo empanado, por mil partes traspasado con saetas de tocino; blanco el pan, aloque el vino, y hay turrón alicantado.</p>	110
	<p>Cada cual para esto roba blancas vistosas y nuevas, una y otra rica coba; dales limones las Cuevas y naranjas el Alcoba.</p>	115
	<p>Daráles en un instante el pescador arrogante, más que le hay del norte al sur, el gordo y sabroso albur y la anguila resbalante.</p>	120
	<p>El sáballo vivo, vivo, colear en la caldera, o saltar en fuego esquivo, verás en mejor manera que te lo pinto y describo.</p>	125
	<p>El pintado camarón,</p>	

	con el partido limón y bien molida pimienta, verás cómo el gusto aumenta y le saca de harón.	130
LUGO LAGARTIJA	¡Lagartija, bien lo pintas! Pues llevan otras mil cosas de comer, varias, distintas, que a voluntades golosas <u>-fol. 88r-</u>	
	las harán poner en quintas.	135
LUGO LAGARTIJA	¿Qué es en quintas? En división, llevándose la afición aquí y allí y acullá: que la variedad hará no atinar con la razón.	140
LUGO LAGARTIJA	¿Y quién va con ellas? ¿Quién? El Patojo, y el Mochuelo, y el Tuerto del Almadén.	
LUGO LAGARTIJA LUGO	Que ha de haber soplo recelo. Ve tú, y se hará todo bien. Quizá, por tu gusto iré; que tienes un no sé qué de agudeza, que me encanta.	145
LAGARTIJA	Mi boca pongo en la planta de tu valeroso pie.	150
LUGO LAGARTIJA	¡Alza, rapaz lisonjero, indigno del vil oficio que tienes! Pues dél espero	
	salir presto a otro ejercicio que muestre ser perulero.	155
LUGO LAGARTIJA	¿Qué ejercicio? Señor Lugo, será ejercicio de jugo, puesto que en él se trabaja, que es jugador de ventaja, y de las bolsas verdugo.	160
	¿No has visto tú por ahí mil con capas guarnecidas,	

	volantes más que un neblí, que en dos barajas bruñidas encierran un Potosí?	165
LUGO	Cuál destos se finge manco para dar un toque franco al más agudo, y me alegro de ver no usar de su negro hasta que topen un blanco.	170
LAGARTIJA	¡Mucho sabes! ¿Qué papel es el que traes en el pecho? ¿Descúbreme algo dél? Todo el seso sin provecho de Apolo se encierra en él.	175
	Es un romance jácaro, que le igualo y le comparo al mejor que se ha compuesto; echa de la hampa el resto en estilo jaco y raro.	180
LUGO	Tiene vocablos modernos, de tal manera que encantan; unos bravos, y otros tiernos; ya a los cielos se levantan, ya bajan a los infiernos.	185
LAGARTIJA	Dile, pues. Séle de coro; que ninguna cosa ignoro de aquesta que a luz se saque.	
LUGO	¿Y de qué trata?	
LAGARTIJA	De un jaque que se tomó con un toro.	190
LUGO	Vaya, Lagartija.	
LAGARTIJA	Vaya, y todo el mundo esté atento a mirar cómo se ensaya a pasar mi entendimiento del que más sube la raya.	195
	«Año de mil y quinientos y treinta y cuatro corría, a veinte y cinco de mayo, martes, aciago día, sucedió un caso notable en la ciudad de Sevilla,	200

	digno que ciegos le canten y que poetas le escriban. Del gran corral de los Olmos, do está la jacarandina,	205
	sale Reguilete, el jaque, vestido a las maravillas. No va la vuelta del Cairo, del Catay ni de la China, ni de Flandes, ni Alemania, ni menos de Lombardía: va la vuelta de la plaza <u>-fol. 88v-</u>	210
	de San Francisco bendita, que corren toros en ella por Santa Justa y Rufina; y, apenas entró en la plaza, cuando se lleva la vista tras sí de todos los ojos, que su buen donaire miran.	215
	Salió en esto un toro hosco, ¡válasme Santa María!, y, arremetiendo con él, dio con él patas arriba. Dejóle muerto y mohíno, bañado en su sangre misma;	220
	y aquí da fin el romance porque llegó el de su vida.»	225
LUGO	¿Y éste es el romance bravo que decías?	
LAGARTIJA	Su llaneza y su buen decir alabo; y más, que muestra agudeza en llegar tan presto al cabo.	230
LUGO	¿Quién le compuso?	
LAGARTIJA	Tristán, que gobierna en San Román la bendita sacristía, que excede en la poesía a Garcilaso y Boscán.	235

(Entra, a este instante, una DAMA, con el manto hasta la mitad del rostro.)

DAMA	Una palabra, galán.	
LUGO	Ve con Dios; y quizá iré, si estás cierto que allá van.	240
LAGARTIJA	Digo que van, yo lo sé; y sé que te aguardarán. (Éntrase LAGARTIJA.)	
DAMA	Arrastrada de un deseo sin provecho resistido, a hurto de mi marido, delante de vos me veo.	245
	Lo que este manto os encubre, mirad, y después veréis (Mírala por debajo del manto.) si es razón que remediéis lo que la lengua os descubre.	250
	¿Conocéisme?	
LUGO	Demasiado.	
DAMA	En eso veréis la fuerza que me incita, y aun me fuerza, a ponerme en este estado; mas, porque no estéis en calma pensando a qué es mi venida, digo que a daros mi vida con la voluntad del alma.	255
	Vuestra rara valentía y vuestro despejo han hecho tanta impresión en mi pecho, que pienso en vos noche y día.	260
	Quítame este pensamiento pensar en mi calidad, y al gusto la voluntad da libre consentimiento;	265
	y así, sin guardar decoro a quien soy en ningún modo, habré de decirlo todo: sabed, Lugo, que os adoro.	270
	No fea, y muy rica soy;	

	sabré dar, sabré querer, y esto lo echaréis de ver por este trance en que estoy;	
	que la mujer ya rendida, aunque es toda mezquindad, muestra liberalidad con el dueño de su vida.	275
	En la tuya o en mi casa, de mí y de mi hacienda puedes prometerte, no mercedes, <u>-fol. 89r-</u>	280
	sino servicios sin tasa; y, pues miedo no te alcanza, no te le dé mi marido, que el engaño siempre ha sido parcial de la confianza.	285
	No llegan de los recelos, porque los tiene discretos, a hacer los tristes efectos que suelen hacer los celos;	290
	y, porque nunca ocasión de tenerlos yo le he dado, le juzgo por engañado a nuestra satisfacción.	
	¿Para qué arrugas la frente y alzas las cejas? ¿Qué es esto?	295
LUGO	En admiración me ha puesto tu deseo impertinente.	
	Pudieras, ya que querías satisfacer tu mal gusto, buscar un sujeto al justo de tus grandes bizarrías;	300
	pudieras, como entre peras, escoger en la ciudad quien diera a tu voluntad satisfacción con más veras;	305
	y así, tuviera disculpa con la alteza del empleo tu mal nacido deseo, que en mi bajeza te culpa.	310

	Yo soy un pobre criado de un inquisidor, cual sabes, de caudal, que está sin llaves, entre libros abreviado;	
	vivo a lo de Dios es Cristo, sin estrechar el deseo, y siempre traigo el baldeo como sacabuche listo;	315
	ocúpome en bajas cosas, y en todas soy tan terrible, que el acudir no es posible a las que son amorosas:	320
	a lo menos, a las altas, como en las que en ti señalas; que son de cuervo mis alas.	325
DAMA	No te pintes con más faltas, porque en mi imaginación te tiene amor retratado del modo que tú has contado, pero con más perfección.	330
	No pido hagas quimeras de ti mismo; sólo pido, deseo bien comedido, que, pues te quiero, me quieras.	
	Pero, ¡ay de mí, desdichada! ¡Mi marido! ¿Qué haré? Tiemblo y temo, aunque bien sé que vengo bien disfrazada.	335

(Entra su MARIDO.)

LUGO	Sosegaos, no os desviéis, que no os ha de descubrir.	340
DAMA	Aunque me quisiera ir, no puedo mover los pies.	
MARIDO	Señor Lugo, ¿qué hay de nuevo?	
LUGO	Cierta cosa que contaros, que me obligaba a buscaros.	345
DAMA	Irme quiero, y no me atrevo.	
MARIDO	Aquí me tenéis; mirad	

	lo que tenéis que decirme.	
DAMA	Harto mejor fuera irme.	
LUGO	Llegaos aquí y escuchad.	350
	La hermosura que dar quiso el cielo a vuestra mujer, con que la vino a hacer en la tierra un paraíso,	
	ha encendido de manera	355
	de un mancebo el corazón, que le tiene hecho carbón de la amorosa hoguera.	
	<u>-fol. 89v-</u>	
	Es rico y es poderoso, y atrevido de tal modo,	360
	que atropella y rompe todo lo que es más dificultoso.	
	No quiere usar de los medios de ofrecer ni de rogar,	
	porque, en su mal, quiere usar	365
	de otros más breves remedios.	
	Dice que la honestidad de vuestra consorte es tanta, que le admira y que le espanta tanto como la beldad.	370
	Por jamás le ha descubierto su lascivo pensamiento; que queda su atrevimiento, ante su recato, muerto.	
MARIDO	¿Es hombre que entra en mi casa?	375
LUGO	Róndala, mas no entra en ella.	
MARIDO	Quien casa con mujer bella, de su honra se descasa, si no lo remedia el cielo.	
DAMA	[Aparte.] ¿Qué es lo que tratan los dos?	380
	¿Si es de mí? ¡Válgame Dios, de cuántos males recelo!	
LUGO	Digo, en fin, que es tal el fuego que a este amante abrasa y fuerza, que quiere usar de la fuerza	385

	en cambio y lugar del ruego.	
	<p>Robar quiere a vuestra esposa, ayudado de otra gente como yo, desta valiente, atrevida y licenciosa.</p>	390
	<p>Hame dado cuenta dello, casi como a principal desta canalla mortal, que en hacer mal echa el sello.</p>	
	<p>Yo, aunque soy mozo arriscado, de los de campo través, ni mato por interés, ni de ruindades me agrado.</p>	395
	<p>De ayudalle he prometido, con intento de avisaros; que es fácil el repararos, estando así prevenido.</p>	400
MARIDO	<p>¿Soy hombre yo de amenazas? Tengo valor, ciño espada.</p>	
LUGO	<p>No hay valor que pueda nada contra las traidoras trazas.</p>	405
MARIDO	<p>En fin: ¿mi consorte ignora todo este cuento?</p>	
LUGO	<p>Así ella os ofende, como aquella cubierta y buena señora.</p>	410
	<p>Por el cielo santo os juro que no sabe nada desto.</p>	
MARIDO	<p>De ausentarla estoy dispuesto.</p>	
LUGO	<p>Eso es lo que yo procuro.</p>	
MARIDO	<p>Yo la pondré donde el viento apenas pueda tocalla.</p>	415
LUGO	<p>En el recato se halla buen fin del dudoso intento.</p>	
	<p>Retiradla, que la ausencia hace, pasando los días, volver las entrañas frías que abrasaba la presencia;</p>	420
	<p>y nunca en la poca edad tiene firme asiento amor, y siempre el mozo amador huye la dificultad.</p>	425

MARIDO	<p>El aviso os agradezco, señor Lugo, y algún día sabréis de mi cortesía si vuestra amistad merezco.</p>	430
LUGO	<p>El nombre saber quisiera dese galán que me acosa. Eso es pedirme una cosa que de quien soy no se espera.</p>	435
	<p>Basta que vais avisado de lo que más os conviene, y este negocio no tiene más de lo que os he contado.</p> <p><u>-fol. 90r-</u></p>	
	<p>Vuestra consorte inocente está de todo este hecho; vos, con esto satisfecho, haced como hombre prudente.</p>	440
MARIDO	<p>Casa fuerte y heredad tengo en no pequeña aldea, y llaves, que harán que sea grande la dificultad</p>	445
	<p>que se oponga al mal intento dese atrevido mancebo. Quedaos, que en el alma llevo más de un vario pensamiento.</p>	450
DAMA	<p>(Vase el MARIDO.) Entre los dientes ya estaba el alma para dejarme; quise, y no pude mudarme, aunque más lo procuraba.</p>	
	<p>¡Mucho esfuerzo ha menester quien, con traidora conciencia, no se alborota en presencia de aquel que quiere ofender!</p>	455
LUGO	<p>Y más si la ofensa es hecha de la mujer al marido.</p>	460
DAMA	<p>El nublado ya se ha ido; hazme agora satisfecha, contándome qué querías a mi esclavo y mi señor.</p>	
LUGO	<p>Hanme hecho corredor</p>	465

	de no sé qué mercancías. Díjeme, si las quería, que fuésemos luego a vellas.	
DAMA	¿De qué calidad son ellas?	
LUGO	De la mayor cuantía; que le importa, estoy pensando, comprallas, honor y hacienda.	470
DAMA	¿Cómo haré yo que él entienda esa importancia?	
LUGO	Callando. Calla y vete, y así harás muy segura su ganancia.	475
DAMA	¿Pues qué traza de importancia en lo de gozarnos das?	
LUGO	Ninguna que sea de gusto; por hoy, a lo menos.	
DAMA	Pues, ¿cuándo la darás, si es que gustas de lo que gusto?	480
LUGO	Yo haré por verme contigo. Vete en paz.	
DAMA	Con ella queda, y el amor contigo pueda todo aquello que conmigo.	485
LUGO	Como de rayo del cielo, como en el mar de tormenta, como de improviso afrenta y terremoto del suelo; como de fiera indignada, del vulgo insolente y libre, pediré a Dios que me libre de mujer determinada.	490
	(Éntrase LUGO.)	

(Sale el licenciado TELLO DE SANDOVAL, amo de CRISTÓBAL DE LUGO, y el ALGUACIL que salió primero.)

TELLO	¿Pasan de mocedades?	
ALGUACIL	Es de modo que, si no se remedia, a buen seguro	495

que ha de escandalizar [al] pueblo todo.

Como cristiano, a vuesa merced juro
que piensa y hace tales travesuras,

-fol. 90v-

que nadie dél se tiene por seguro.

500

TELLO

¿Es ladrón?

ALGUACIL

No, por cierto.

TELLO

¿Quita a oscuras

las capas en poblado?

ALGUACIL

No, tampoco.

TELLO

¿Qué hace, pues?

ALGUACIL

Otras cien mil diabluras.

Esto de valentón le vuelve loco:

aquí riñe, allí hiere, allí se arroja,

y es en el trato airado el rey y el coco;

con una daga que le sirve de hoja,

y un broquel que pendiente tray al lado,

sale con lo que quiere o se le antoja.

505

Es de toda la hampa respetado,

averigua pendencias y las hace,

estafa, y es señor de lo guisado;

entre rufos, él hace y él deshace,

el corral de los Olmos le da parias,

y en el dar cantaletas se complace.

510

515

Por tres heridas de personas varias,

tres mandamientos traigo y no ejecuto,

y otros dos tiene el alguacil Pedro Arias.

Muchas veces he estado resolutivo

de aventurallo todo y de prendelle,

o ya a la clara, o ya con modo astuto;

pero, viendo que da en favorecelle

tanto vuesa merced, aun no me atrevo

a miralle, tocalle ni ofendelle.

520

TELLO

Esa deuda conozco que la debo,

y la pagaré algún día,

y procuraré que Lugo

use de más cortesía,

o le seré yo verdugo,

por vida del alma mía.

525

530

Mas lo mejor es quitalle

de aquesta tierra y llevalle

	a Méjico, donde voy, no obstante que puesto estoy en reñille y castigalle.	535
	Vuesa merced en buen hora vaya, que yo le agradezco el aviso, y desde agora todo por suyo me ofrezco.	
ALGUACIL	Ya adivino su mejora sacándole de Sevilla, que es tierra do la semilla holgazana se levanta sobre cualquiera otra planta que por virtud maravilla.	540
	(Éntrase el ALGUACIL.)	545
TELLO	¡Que aqueste mozo me engañe, <u>-fol. 91r-</u> y que tan a suelta rienda a mi honor y su alma dañe! Pues yo haré, si no se enmienda, que de mi favor se estrañe:	550
	que, viéndose sin ayuda, será posible que acuda a la enmienda de su error; que a la sombra del favor crecen los vicios, sin duda.	555
	(Éntrase TELLO.)	

(Salen dos músicos con guitarras, y CRISTÓBAL con su broquel y daga de ganchos.)

LUGO	Toquen, que ésta es la casa, y al seguro que presto llegue el bramo a los oídos de la ninfa, que he dicho, jerezana, cuya vida y milagros en mi lengua viene cifrada en verso correntío.	560
MÚSICO 1	A la jácara toquen, pues comienzo. ¿Quieres que le rompamos las ventanas antes de comenzar, porque esté atenta?	
LUGO	Acabada la música, andaremos	

aquestas estaciones. Vaya agora	565
el guitarresco son, y el aquelindo.	
(Tocan.)	
Escucha, la que veniste	
de la jerezana tierra	
a hacer a Sevilla guerra	
en cueros, como valiente;	570
la que llama su pariente	
al gran Miramamolín;	
la que se precia de ruin,	
como otras de generosas;	
la que tiene cuatro cosas,	575
y aun cuatro mil, que son malas;	
la que pasea sin alas	
los aires en noche oscura;	
la que tiene a gran ventura	
ser amiga de un lacayo;	580
la que tiene un papagayo	
que siempre la llama puta;	
la que en vieja y en astuta	
da quinao a Celestina;	
la que, como golondrina,	585
muda tierras y sazones;	
la que a pares, y aun a nones,	
ha ganado lo que tiene;	
la que no se desaviene	
por poco que se le dé;	590
la que su palabra y fe	
que diese jamás guardó;	
la que en darse a sí excedió	
a las godeñas más francas;	
la que echa por cinco blancas	595
las habas y el cedacillo.	

(Asómase a la ventana UNO medio desnudo, con un paño de tocar y un candil.)

UNO	¿Están en sí, señores? ¿No dan cata
	-fol. 91v-
	que no los oye nadie en esta casa?
MÚSICO 1	¿Cómo así, tajamoco?

UNO	Porque el dueño ha que está ya a la sombra cuatro días.	600
MÚSICO 2	Convaleciente, di: ¿cómo, a la sombra?	
UNO	En la cárcel; ¿no entrevan?	
LUGO	¿En la cárcel? Pues ¿por qué la llevaron?	
UNO	Por amiga de aquel Pierres Papín, el de los naipes.	
MÚSICO 1	¿Aquel francés giboso?	
UNO	Aquese mismo, que en la cal de la Sierpe tiene tienda.	605
LUGO	¡Éntrate, bodegón almidonado!	
MÚSICO 2	¡Zabúllete, fantasma antojadiza!	
MÚSICO 1	¡Escóndete, podenco cuartanario!	
UNO	Éntrome, ladroncitos en cuadrilla; zabúllome, cernícalos rateros; escóndome, corchetes a lo Caco.	610
LUGO	¡Vive Dios, que es de humor el hideputa!	
UNO	No tire nadie; estén las manos quedas, y anden las lenguas.	
MÚSICO 1	¿Quién te tira, sucio?	615
UNO	¿Hay más? ¡Si no me abajo, cuál me paran! ¡Mancebitos, adiós!; que no soy pera, que me han de derribar a terronazos.	
	(Éntrase.)	
LUGO	¿Han visto los melindres del bellaco? No le tiran, y quéjase.	
MÚSICO 2	Éste es un sastre remendón muy donoso.	620
MÚSICO 1	¿Qué haremos?	
LUGO	Vamos a dar asalto al pastelero que está aquí cerca.	
MÚSICO 2	Vamos, que ya es hora que esté haciendo pasteles; que este ciego que viene aquí nos da a entender cuán cerca	625

(Entra un CIEGO.)

viene ya el día.

CIEGO	No he madrugado mucho, pues que ya suena gente por la calle. Hoy quiero comenzar por este sastre.	
LUGO	¡Hola, ciego, buen hombre!	
CIEGO	¿Quién me llama?	
LUGO	Tomad aqueste real, y diez y siete oraciones decid, una tras otra, <u>-fol. 92r-</u> por las almas que están en purgatorio.	630
CIEGO	Que me place, señor, y haré mis fuerzas por decirlas devota y claramente.	
LUGO	No me las engulláis, ni me echéis sisa en ellas.	635
CIEGO	No, señor; ni por semejas. A las Gradas me voy, y allí, sentado, las diré poco a poco.	
LUGO	¡Dios os guíe!	

(Vase el CIEGO.)

MÚSICO 1	¿Quédate para vino, Lugo amigo?	
LUGO	Ni aun un solo cornado.	
MÚSICO 2	¡Vive Roque, que tienes condición extraordinaria! Muchas veces te he visto dar limosna al tiempo que la lengua se nos pega al paladar, y sin dejar siquiera para comprar un polvo de Cazalla.	640
LUGO	Las ánimas me llevan cuanto tengo; mas yo tengo esperanza que algún día lo tienen de volver ciento por uno.	645
MÚSICO 2	¡A la larga lo tomas!	
LUGO	Y a lo corto; que al bien hacer jamás le falta premio.	650

(Suena dentro como que hacen pasteles, y canta UNO dentro lo siguiente:)

[UNO] ¡Afuera, consejos vanos,

	que despertáis mi dolor! No me toquen vuestras manos; que, en los consejos de amor, los que matan son los sanos.	655
MÚSICO 1	¡Hola! Cantando está el pastelerazo, y, por lo menos, los «consejos vanos».	
	¿Tienes pasteles, cangilón con tetas?	
PASTELERO	¡Músico de mohatra sincopado!	
LUGO	Pastelero de riego, ¿no respondes?	660
PASTELERO	Pasteles tengo, mancebitos hampos; mas no son para ellos, corchapines.	
LUGO	¡Abre, socarra, y danos de tu obra!	
PASTELERO	¡No quiero, socarrones! ¡A otra puerta, <u>-fol. 92v-</u>	
	que no se abre aquésta por agora!	665
LUGO	¡Por Dios, que a puntapiés la haga leña si acaso no nos abres, buenos vinos!	
PASTELERO	¡Por Dios, que no he de abrir, malos vinagres!	
LUGO	«¡Agora lo veredes!», dijo Agrajes.	
MÚSICO 1	¡Paso, no la derribes! ¡Lugo, tente!	670

(Da de coces a la puerta; sale el PASTELERO y sus secuaces con palas y barrederos y asadores.)

PASTELERO	¡Bellacos, no hay aquí Agrajes que valgan; que, si tocan historias, tocaremos palas y chuzos!	
MÚSICO 2	¡Enciérrate, capacho!	
LUGO	¿Quieres que te derribe aquesas muelas, remero de Carón el chamuscado?	675
PASTELERO	¡Cuerpo de mí! ¿Es Cristóbal el de Tello?	
MÚSICO 1	Él es. ¿Por qué lo dices, zangomango?	
PASTELERO	Dígolo porque yo le soy amigo y muy su servidor, y para cuatro o para seis pasteles no tenía	680
	para qué romper puertas ni ventanas, ni darme cantaletas ni matracas. Entre Cristóbal, sus amigos entren, y allánese la tienda por el suelo.	
LUGO	¡Vive Dios, que eres príncipe entre príncipes,	685

	y que esa sumisión te ha de hacer franco de todo mi rigor y mal talante! Enváinense la pala y barrederas, y amigos <i>usque ad mortem</i> .	
PASTELERO	Por San Pito, que han de entrar todos, y la buena estrena han de hacer a la hornada, que ya sale; y más, que tengo de Alanís un cuero que se viene a las barbas y a los ojos.	690
MÚSICO 1	De miedo hace todo cuanto hace aqueste marión.	
LUGO	No importa nada. Asgamos la ocasión por el harapo, por el hopo o copete, como dicen, ora la ofrezca el miedo o cortesía. El señor pastelero es cortesísimo, y yo le soy amigo verdadero,	695
	<u>-fol. 93r-</u> y hacer su gusto por mi gusto quiero.	700

(Éntranse todos. Sale ANTONIA con su manto, no muy aderezada, sino honesta.)

ANTONIA	Si ahora yo le hallase en su aposento, no habría cosa de que más gustase; quizá a solas le diría alguna que le ablandase.	705
	Atrevimiento es el mío: pero dame esfuerzo y brío estos celos y este amor, que rinden con su rigor al más esento albedrío.	710
	Ésta es la casa, y la puerta, como pide mi deseo, parece que está entreabierta; mas, ¡ay!, que a sus quicios veo yacer mi esperanza muerta.	715
	Apenas puedo moverme; pero, en fin, he de atreverme, aunque tan cobarde estoy,	

porque en el punto de hoy
está el ganarme o perderme.

720

(Sale el inquisidor TELLO DE SANDOVAL, con ropa de levantar, rezando en unas Horas.)

TELLO	<i>Deus in adiutorium meum intende, Domine, ad adiuvandam me festina. Gloria Patri, et Filio et Spiritui Sancto, Sicut erat, etc.</i>	
	¿Quién está ahí? ¿Qué ruido es ése? ¿Quién está ahí?	
ANTONIA	¡Ay desdichada de mí!	
	¿Qué es lo que me ha sucedido?	725
TELLO	Pues, señora, ¿qué buscáis tan de mañana en mi casa? Éste de madrugar pasa. No os turbéis. ¿De qué os turbáis?	
ANTONIA	¡Señor!	
TELLO	Adelante. ¿Qué es?	730
	Proseguid vuestra razón.	
ANTONIA	Nunca la errada intención supo enderezar los pies. A Lugo vengo a buscar.	
TELLO	¿Mi criado?	
ANTONIA	Sí, señor.	735
TELLO	¿Tan de mañana?	
ANTONIA	El amor tal vez hace madrugar.	
TELLO	¿Bien le queréis?	
ANTONIA	No lo niego; mas quiérole en parte buena.	
TELLO	El madrugar os condena.	740
ANTONIA	Siempre es solícito el fuego.	
TELLO	En otra parte buscad materia que le apliquéis, que en mi casa no hallaréi[s] sino toda honestidad; y si el mozo da ocasión que le busquéis, yo haré	745

ANTONIA	que desde hoy más no os la dé. Enójase sin razón vuesa merced; que, en mi alma, que el mancebo es de manera, que puede llevar do quiera entre mil honestos palma. Verdad es que él es travieso, matante, acuchillador; pero, en cosas del amor, por un leño le confieso. No me lleva a mí tras él	750
	<u>-fol. 93v-</u> Venus blanda y amorosa, sino su aguda ganchosa y su acerado broquel.	760
TELLO ANTONIA	¿Es valiente? Muy bien puedes sin escrúpulo igualalle, y aun quizá será agravialle, a García de Paredes. Y por esto este mocito trae a todas las del trato muertas; por ser tan bravato; que en lo demás es bendito.	765
TELLO	Óigole. Escondeos aquí, porque quiero hablar con él sin que os vea.	770
ANTONIA TELLO	¡Que no es él! Es, sin duda; yo le oí. Después os daré lugar para hablarle.	
ANTONIA	Sea en buen hora.	775

(Escóndese ANTONIA. Entra LUGO en cuerpo, pendiente a las espaldas el broquel y la daga, y trae el rosario en la mano.)

LUGO
Mi señor suele a esta hora
de ordinario madrugar.
Mirad si lo dije bien;
hele aquí. Yo apostaré

	que hay sermón do no pensé.	780
	Acábase presto. Amén.	
TELLO	¿De dónde venís, mancebo?	
LUGO	¿De dó tengo de venir?	
TELLO	De matar y de herir,	
	que esto para vos no es nuevo.	785
LUGO	A nadie hiero ni mato.	
TELLO	Siete veces te he librado	
	de la cárcel.	
LUGO	Ya es pasado	
	aquése, y tengo otro trato.	
TELLO	Más sé que hay de un mandamiento	790
	para prenderte en la plaza.	
LUGO	Sí; mas ninguno amenaza	
	a que dé coces al viento:	
	que todas son liviandades	
	de mozo las que me culpan,	795
	y a mí mismo me disculpan,	
	pues no llegan a maldades.	
	Ellas son cortar la cara	
	a un valentón arrogante,	
	una matraca picante,	800
	aguda, graciosa y rara;	
	calcorrear diez pasteles	
	o cajas de diacitrón;	
	sustanciar una quistión	
	entre dos jaques noveles;	805
	el tener en la dehesa	
	dos vacas, y a veces tres,	
	pero sin el interés	
	que en el trato se profesa;	
	procurar que ningún rufo	810
	se entone do yo estuviere,	
	y que estime, sea quien fuere,	
	la suela de mi pantufo.	
	Estas y otras cosas tales	
	hago por mi pasatiempo,	815
	demás que rezo algún tiempo	
	los psalmos penitenciales;	
	y, aunque peco de ordinario,	
	pienso, y ello será así,	
	dar buena cuenta de mí	820

	por las de aqueste rosario.	
TELLO	Dime, simple: ¿y tú no ves que desas tu plata y cobre, es dar en limosna al pobre del puerco hurtado los pies?	825
	Haces a Dios mil ofensas, como dices, de ordinario, ¿y con rezar un rosario, sin más, ir al cielo piensas?	
	<u>-fol. 94r-</u>	
	Entra por un libro allí, que está sobre aquella mesa.	830
	Dime: ¿qué manera es ésa de andar, que jamás la ví?	
	¿Hacia atrás? ¿Eres cangrejo?	
	Vuélvete. ¿Qué novedad es ésa?	835
LUGO	Es curiosidad y cortesano consejo que no vuelva el buen criado las espaldas al señor.	
TELLO	Crianza de tal tenor, en ninguno la he notado.	840
	Vuelve, digo.	
LUGO	Ya me vuelvo: que por esto el paso atrás daba.	
TELLO	En que eres Satanás desde agora me resuelvo.	845
	¿Armado en casa? ¿Por suerte tienes en ella enemigos?	
	Sí tendrás, cual son testigos los ministros de la muerte que penden de tu pretina, y en ellos has confirmado que el mozo descaminado, como tú, hacia atrás camina.	850
	¡Bien iré a la Nueva España cargado de ti, malino; bien a hacer este camino tu ingenio y virtud se amaña!	855

Si, en lugar de libros, llevas
estas joyas que veo aquí,
por cierto que das de ti 860
grandes e ingeniosas pruebas.

¡Bien responde la esperanza
en que engañado he vivido
al cuidado que he tenido
de tu estudio y tu crianza! 865

¡Bien me pagas, bien procuras
que tu humilde nacimiento
en ti cobre nuevo asiento,
menos bríos y venturas!

En balde será avisarte, 870
por ejemplos que te den,
que nunca se avienen bien
Aristóteles y Marte,
y que está en los aranceles
de la discreción mejor 875
que no guardan un tenor
las sùmulas y broqueles.

Espera, que quiero darte
un testigo de quién eres,
si es que hacen las mujeres 880
alguna fe en esta parte.

Salid, señora, y hablad
a vuestro duro diamante,
honesto pero matante,
valiente pero rufián. 885

(Sale ANTONIA.)

LUGO

Demonio, ¿quién te ha traído
aquí? ¿Por qué me persigues,
si ningún fruto consigues
de tu intento malnacido?

(Entra LAGARTIJA, asustado.)

TELLO	Mancebo, ¿qué buscáis vos? ¡Con sobresalto venís! ¿Qué respondéis? ¿Qué decís?	890
LAGARTIJA	Digo que me valga Dios; digo que al so Lugo busco.	
TELLO	Veisle ahí: dadle el recado.	895
LAGARTIJA	De cansado y de turbado, en las palabras me ofusco.	
LUGO	Sosíégate, Lagartija, y dime lo que me quieres.	
LAGARTIJA	Considerando quién eres, mi alma se regocija y espera de tu valor que saldrás con cualquier cosa.	900
LUGO	Bien; ¿qué hay?	
LAGARTIJA	¡A Carrascosa le llevan preso, señor!	905
<u>-fol. 94v-</u>		
LUGO	¿Al padre?	
LAGARTIJA	Al mismo.	
LUGO	¿Por dónde le llevan? ¡Dímelo, acaba!	
LAGARTIJA	Poquito habrá que llegaba junto a la puerta del conde del Castellar.	
LUGO	¿Quién le lleva, y por qué, si lo has sabido?	910
LAGARTIJA	Por pendencia, a lo que he oído; y el alguacil Villanueva, con dos corchetes, en peso le llevan, como a un ladrón.	915
	¡Quebrárate el corazón si le vieras!	
LUGO	¡Bueno es eso! Camina y guía, y espera buen suceso deste caso, si los alcanza mi paso.	920
LAGARTIJA	¡Muera Villanueva!	
LUGO	¡Muera!	

(Vase LAGARTIJA y LUGO, alborotados.)

TELLO	¿Qué padre es éste? ¿Por dicha, llevan a algún fraile preso?	
ANTONIA	No, señor, no es nada deso: que éste es padre de desdicha, puesto que en su oficio gana más que dos padres, y aun tres.	925
TELLO	Decidme de qué Orden es.	
ANTONIA	De los de la casa llana. Es alcaide, con perdón, señor, de la mancebía, a quien llaman <i>padre</i> hoy día las de nuestra profesión; su tenencia es casa llana, porque se allanan en ella cuantas viven dentro della.	930 935
TELLO	Bien el nombre se profana en eso de alcaide y padre, nombres honrados y buenos.	
ANTONIA	Quien vive en ella, a lo menos, no estará sin padre y madre jamás.	940
TELLO	Ahora bien: señora, id con Dios, que a este mancebo yo os le pondré como nuevo.	
ANTONIA	Tras él voy.	
TELLO	Id en buen hora.	945

(Sale el ALGUACIL que suele, con dos corchetes, que traen preso a CARRASCOSA,
padre de la mancebía.)

PADRE	Soy de los Carrascosas de Antequera, y tengo oficio honrado en la república, y háseme de tratar de otra manera. Solíanme hablar a mí por súplica, y es mal hecho y mal caso que se atreva hacerme un alguacil afrenta pública. Si a un personaje como yo se lleva	950
-------	---	-----

de aqueste modo, ¿qué hará a un mal hombre?
 Por Dios, que anda muy mal, sor Villanueva;
 mire que da ocasión a que se asombre 955
 el que viere tratarme desta suerte.
 ALGUACIL Calle, y la calle con más prisa escombe,
 porque le irá mejor, si en ello advierte.

-fol. 95r-

(Entra a este instante LUGO, puesta la mano en la daga y el broquel; viene con él LAGARTIJA y LOBILLO.)

LUGO Todo viviente se tenga,
 y suelten a Carrascosa 960
 para que conmigo venga,
 y no se haga otra cosa,
 aunque a su oficio convenga.

Ea, señor Villanueva,
 dé de contentarme prueba, 965
 como otras veces lo hace.

ALGUACIL Señor Lugo, que me place.

CORCHETE ¡Juro a mí que se le lleva!

LUGO Padre Carrascosa, vaya
 y éntrese en San Salvador, 970
 y a su temor ponga raya.

LAGARTIJA Este Cid Campeador
 mil años viva y bien haya.

ALGUACIL Cristóbal, eche de ver
 que no me quiero perder 975
 y que le sirvo.

LUGO Está bien;
 yo lo miraré muy bien
 cuando fuere menester.

ALGUACIL ¡Agradézcalo al padrino,
 señor padre!

LOBILLO No haya más, 980
 y siga en paz su camino.

CORCHETE ¿Este mozo es Barrabás,
 o es Orlando el Paladino?

¡No hay hacer baza con él!

(Éntrese el ALGUACIL y los corchetes.)

PADRE	Nuevo español bravonel, con tus bravatas bizarras me has librado de las garras de aquel tacaño Luzbel. Yo me voy a retraer, por sí o por no. ¡Queda en paz, honor de la hampa y ser!	985 990
LUGO	Dices bien, y aqueso haz, que yo después te iré a ver. ¡Bien se ha negociado!	
LOBILLO	Bien; sin sangre, sin hierro o fuego.	995
LUGO	De cólera venía ciego, y enfadado.	
LOBILLO	Y yo también. Vamos a cortarla aquí con un polvo de lo caro.	
LUGO	En otras cosas reparo que me importan más a mí. Ir quiero agora a jugar con Gilberto, un estudiante que siempre ha sido mi azar, hombre que ha de ser bastante a hacerme desesperar. Cuanto tengo me ha ganado; solamente me han quedado unas súmulas, y a fe que, si las pierdo, que sé cómo esquitarme al doblado.	1000 1005
LOBILLO	Yo te daré una baraja hecha, con que le despojes sin que le dejes alhaja.	
LUGO	¡Largo medio es el que escoges! Otro sé por do se ataja. Juro a Dios omnipotente que, si las pierdo al presente, me he de hacer salteador.	1010 1015

LOBILLO	¡Resolución de valor y traza de hombre prudente! Si pierdes, ¡ojalá pierdas!, yo mostraré en tu ejercicio que estas manos no son lerdas.	1020
LAGARTIJA	Siempre fue usado este oficio de personas que son cuerdas, industriosas y valientes, por los casos diferentes <u>-fol. 95v-</u> que se ofrecen de contino.	1025
LOBILLO	De seguirte determino.	1030
LAGARTIJA	Por tuyo es bien que me cuentes. Ya ves que mi voluntad es de alquimia, que se aplica al bien como a la maldad.	
LUGO	Esa verdad testifica tu fácil habilidad. No te dejaré jamás; y adiós.	1035
LOBILLO	Lugo, ¿qué te vas?	
LUGO	Luego seré con vosotros.	
LAGARTIJA	Pues, ¡sus!, vámonos nosotros a la ermita del Compás.	1040

(Éntranse todos, y sale PERALTA, estudiante, y ANTONIA.)

ANTONIA	Si ha de ser hallarle acaso, mis desdichas son mayores.	
PERALTA	¿Son celos, o son amores los que aquí os guían el paso, señora Antonia?	1045
ANTONIA	No sé, si no es rabia, lo que sea.	
PERALTA	Por cierto, muy mal se emplea en tal sujeto tal fe.	
ANTONIA	No hay parte tan escondida, do no se sepa mi historia.	1050
PERALTA	Hácela a todos notoria el veros andar perdida	

	buscando siempre a este hombre.	
ANTONIA	¿Hombre? Si él lo fuera, fuera descanso mi angustia fiera. Mas no tiene más del nombre; conmigo, a lo menos.	1055
PERALTA ANTONIA	¿Cómo? Esto, sin duda, es así; que Amor le hirió para mí con las saetas de plomo.	1060
PERALTA ANTONIA	No hay yelo que se le iguale. Pues, ¿por qué le queréis tanto? Porque me alegro y me espanto de lo que con hombres vale.	1065
	¿Hay más que ver que le dan parias los más arrogantes, de la heria los matantes, los bravos de San Román?	
	¿Y hay más que vivir segura, la que fuere su respeto, de verse en ningún aprieto de los de nuestra soltura?	1070
	Quien tiene nombre de suya, vive alegre y respetada; a razón enamorada, no hay ninguna que la arguya.	1075
PERALTA	(Vase ANTONIA.) Estas señoras del trato precian más, en conclusión, un socarra valentón que un Medoro gallinato.	1080
	En efecto, gran lición es la desta moza loca. Ya la campanilla toca; entrémonos a lición.	1085

(Entra PERALTA, y salen GILBERTO, estudiante, y LUGO.)

GILBERTO	Ya irás contento, y ya puedes dejar de gruñir un rato, y ya puedes dar barato
----------	---

	tal, que parezcan mercedes.	
	Más me has ganado este día,	1090
	que yo en ciento te he ganado.	
LUGO	Así es verdad.	
GILBERTO	Que buen grado	
	le venga a mi cortesía.	
	¿Yo tus súmulas? ¡Estaba	
	loco, sin duda ninguna!	1095
LUGO	Sucesos son de fortuna.	
	<u>-fol. 96r-</u>	
GILBERTO	Ya yo los adivinaba;	
	porque al tahúr no le dura	
	mucho tiempo el alegría,	
	y el que de naipes se fía,	1100
	tiene al quitar la ventura.	
	Hoy de cualquiera quistión	
	has de salir vitorioso;	
	y adiós, señor ganancioso,	
	que yo me vuelvo a lición.	1105

(Éntrase GILBERTO y sale el MARIDO de la MUJER que salió primero.)

MARIDO	Señor Lugo, a gran ventura	
	tengo este encuentro.	
LUGO	Señor,	
	¿qué hay de nuevo?	
MARIDO	Aquel temor	
	de ser ofendido aún dura.	
	Tengo a mi consorte amada	1110
	retirada en una aldea,	
	y para que el sol la vea,	
	apenas halla la entrada.	
	Con aquel recato vivo	
	que me mandasteis tener,	1115
	y muérome por saber	
	de quién tanto mal recibo.	
LUGO	Ya aquel que pudo ponerlos	
	en cuidado está de suerte	
	que llegará al de la muerte,	1120

	y no al punto de ofenderos. Quietad con este seguro el celoso ansiado pecho.	
MARIDO	Con eso voy satisfecho, y de serviros lo juro.	1125
	Hacer podéis de mi hacienda, Lugo, a vuestra voluntad.	
LUGO	Pasó mi necesidad, no hay ninguna que me ofenda; y así, sólo en recompensa recibo vuestro deseo.	1130
MARIDO	No aquel estilo en vos veo que el vulgo, engañado, piensa. Adiós, señor Lugo.	
LUGO	(Vase.) Adiós.	

(Entra LAGARTIJA.)

LAGARTIJA	Pues, Lagartija, ¿a qué vienes? ¡Qué gentil remanso tienes! ¿No ves que dará las dos, (Reza LUGO.) y te está esperando toda la chirinola hampesca?	1135
	Ven, que la tarde hace fresca y a los tragos se acomoda. ¿Cuando te están esperando tus amigos con más gusto, andas, cual si fueras justo, avemarías tragando?	1140
	O sé rufián, o sé santo; mira lo que más te agrada. Voime, porque ya me enfada tanta <i>Gloria</i> y <i>Patri</i> tanto. (Vase LAGARTIJA.)	1145
LUGO	Solo quedo, y quiero entrar en cuentas conmigo a solas, aunque lo impidan las olas donde temo naufragar.	1150

Yo hice voto, si hoy perdía,
de irme a ser salteador: 1155
claro y manifiesto error
de una ciega fantasía.

-fol. 96v-

Locura y atrevimiento
fue el peor que se pensó,
puesto que nunca obligó 1160
mal voto a su cumplimiento.

Pero, ¿dejaré por esto
de haber hecho una maldad,
adonde mi voluntad
echó de codicia el resto? 1165

No, por cierto. Mas, pues sé
que contrario con contrario
se cura muy de ordinario,
contrario voto haré,

y así, le hago de ser 1170
religioso. Ea, Señor;
veis aquí a este salteador
de contrario parecer.

Virgen, que Madre de Dios
fuiste por los pecadores, 1175
ya os llaman salteadores;
oídeos, Señora, vos.

Ángel de mi guarda, ahora
es menester que acudáis,
y el temor fortalezcáis 1180
que en mi alma amarga mora.

Ánimas de purgatorio,
de quien continua memoria
he tenido, séaos notoria 1185
mi angustia, y mi mal notorio;

y, pues que la caridad
entre esas llamas no os deja,
pedid a Dios que su oreja
preste a mi necesidad.

Psalmos de David benditos, 1190

cuyos misterios son tantos
que sobreceden a cuantos
renglones tenéis escritos,
 vuestros conceptos me animen,
que he advertido veces tantas, 1195
a que yo ponga mis plantas
donde al alma no lastimen:
 no en los montes salteando
con mal cristiano decoro,
sino en los claustros y el coro 1200
desnudas, y yo rezando.
 ¡Ea, demonios: por mil modos
a todos os desafío,
y en mi Dios bueno confío
que os he de vencer a todos! 1205

(Éntrase, y suenan a este instante las chirimías; descúbrese una gloria o, por lo menos, un ÁNGEL, que, en cesando la música, diga:)

[ÁNGEL] Cuando un pecador se vuelve
a Dios con humilde celo,
se hacen fiestas en el cielo.

FIN DEL ACTO PRIMERO